

Entrevista César Manuel Martín

Tu familia tiene una hectárea de cerezas, no es así?

César: Sí.

También cultivan arándano, frambuesa, frutilla...

Eduardo: Así es. También criamos animales: ovejas, patos, gallinas.

Y la fruta en algún minuto se exportó, me contabas.

César: Sí, se exportó. Pero fue tanto lo que se traspasaba la fruta de mano en mano, que de lo poco y nada que se pudo entregar, una parte no fue pagada. Nunca supimos si efectivamente se pudo exportar a China, quedando en incertidumbre si se concretó bien el proceso de exportación.

¿Esto ocurre solo con la cereza, o con las otras frutas también?

César: Solo ocurre con la producción de cereza, al menos aquí.

Y en ese sentido, ¿Ha sido complicada la relación con la exportadora?

César: Sí, ha sido difícil para el campesino, porque es difícil llegar a esos parámetros para poder seguir avanzando con tantos obstáculos para exportar. Se produce un poco, pero para llegar a esa instancia es difícil.

¿Cuáles son esos obstáculos?

César: Buscar un comprador es lo primero. También el hecho de que la base de organización no es como lo era en un principio, y se ha ido disolviendo. Se disuelve por el tema de que cuando llegaba el comprador, algunos vendían y otros no, deshaciendo la agrupación. Hoy cada uno produce y vende por su lado.

Me contabas que hace unos veinte años comenzó este proceso de producir cerezas de forma organizada.

César: Así es. Al principio marchaba bien, y un tiempo después cuando empezaron a llegar los compradores, se presentaba una cadena de embarcación, procesamiento, clasificación por variedad y calibre, donde mucha fruta se descartaba. Entoces acababan exportando unas pocas frutas y habían problemas de logística. A la larga la exportación produce pérdidas porque ha que pagar a los cosecheros, costos de transporte, etc. Además el comprador en ocasiones te decía que la producción estaba mala, cuando uno produce de forma orgánica, con pocos químicos. Yo creo que uno debiese usar solo los productos que exige el SAG y nada más.

Me contaste que existe una ventaja de exportar...esta es que paga más?

César: Sí. Aquí a quienes venden a ciudades como Valdivia se les paga unos dos mil pesos por el kilo, lo que descontando queda en mil. En cambio el extranjero puede pagar unos seis dólares, lo que hace una gran diferencia. Eso se perdió, pero nos encantaría volver a producir aunque sea un poco para la exportación.

Y, ¿cómo se lograría eso?

César: Entre todos, de forma organizada. Habría que reunirse entre varios productores a corregir los errores cometidos y volver a contactaros con el norte para atraer clientes

nuevamente, y restaurar la confianza. Yo creo que esto difícilmente puede hacerlo uno solo, por que hay que lograr ser escuchado. Sería bueno reunirse de nuevo y aprender de o que se hizo bien y mal anteriormente.

¿Cuándo fue la última vez que exportaron?

César: Unos seis años atrás.

¿Cómo comercializan ahora?

César: Lo que se produce acá se vende en la fiesta de la cereza, y el resto se entrega a ferias en Valdivia.

La cosecha la hacen entre familia, amigos...

César: Si. Auque cuando exportábamos traíamos gente de afuera, pero por un corto tiempo. Todo lo que se podía sacar más “bonito” se exportaba, de lo que quedaba se vendía localmente.

¿Qué porcentaje se exportaba?

César: La mitad, y esta tenía que cumplir con requisitos de calibre.

A nivel de políticas, o de sistema comercial en Chile, que se podrñia hacer para facilitar la exportación.

César: Hace falta bastante ayuda a los pequeños agricultores, quienes no tenemos mucho alcance.

¿Qué tipo de ayuda?

César: Nos afecta el agua, el clima, muy determinantes en la producción. Por ejemplo si llueve y no tenemos techo, las cerezas se parten. Ahora, si viene el camión de una semana a otra, nosotros podríamos haber cosechado pero no podemos mantener ese ritmo de cosecha. La cereza puede estar madura hoy, pero tenemos que entregarla el fin de semana. Una lluvia puede arruinarlas y si las cosechamos no tenemos como almacenarlas adecuadamente.

Son aspectos técnicos que se pueden mejorar con apoyo financiero.

César: Así es. Necesitamos mejor comunicación con el gobierno, ya que no hay una orgaización que se dedique plenamente al campesino, sin importar que sea muy pequeño. Los que son un poco más grandes sí reciben bastante ayuda, y nos vamos quedando atrás.

Como decías, la exportación acá no es un factor muy dominante, sino que mas bien fortalece la economía local entre otros elementos como la diversidad de producción (crianza, turismo, etc.).

César: Claro. Y no es que como campesinos aspiremos a volvernos ricos, sino para mejorar nuestra situación. Uno cría algua ovejas para sobrevivir, pero no para subsistir de eso.

Y si pudieran expandir la produccion exportar absolutamente todo a China, esa sería una visión que te gustaría o prefieren llevar la actividad que llevan hoy?

César: Para el campesino sería bueno, pero en el fondo se diversificaría el beneficio: un poco para estar mejor, otro para alimentar lo que se tenía antes y así surgir de a poco. Si comenzáramos a producir en tanta escala, se perdería la esencia del campesino. Hoy en día la misma gente de esta zona ha tenido que vender sus terrenos e irse porque no logró producir con la que tenía. Campos casi no quedan.

Cuando hablamos del proyecto político, me comentaste que debiese haber mayor atención en temas ambientales, la idea de llegar a un equilibrio.

César: La idea es fomentar el ecoturismo, y rescatar a los que se dedican nuestros ancestros: la papa, leche, etc. Atraer a gente para pasearlos, darles comida típica como la cazuela de ave, vender productos, cuidando el medio ambiente.

Cómo vez los temas complejos como el agua, la contaminación, las forestales, etc.?

César: Si nosotros no nos organizamos bien, yo creo que con el tiempo vamos a perder mucho terreno para producir. Los que contaminan hoy no van a parar, hasta que los comienzan a vigilar. Muchos conocidos míos lo hacen, y yo me he dado cuenta al ser alguien que siempre le ha enfocado en el río. Me dediqué a esto precisamente para apicar el conocimiento que tenemos de nuestro río, y veo cómo se ha perdido caudal y se ha contaminado con las empresas de celulosa. Cuando voy al río, ya no se ve ni un alga de las que antes servían como filtro y alimento para la fauna. Las forestales también siguen contaminando y falta mucha fiscalización y “mano dura”.

Y el tema del agua para el riego, ¿también es un problema?

César: Si, hay muchos problemas para producir, ya que las napas van perdiendo agua.

¿Es un problema de falta de precipitación?

César: Esta lloviendo mucho menos que antes. Antes teníamos dos meses de lluvia, y ahora llueve dos o tres veces por semana en la misma época, con suerte.

¿Y el tema de los derechos de agua?

César: Acá está bastante complicado porque aparte de estar lejos del río, hay que pagar por sacar agua de ahí, porque todos los derechos están vendidos. Esto limita muchas cosas.